

no hizo al principio mucha fortuna, porque sin duda debió experimentar, contrariedades por parte de las aprensiones y carácter del hombre español aunque su cultivo tardó, por desgracia, mucho tiempo en generalizarse, no es menos cierto que hoy se cultiva en regular escala y desde que esto sucede ya la Europa no está expuesta a aquellas hambres terribles que ponían en conmoción hasta los cimientos de la sociedad.

Así, pues, las patatas, el maíz y otras plantas cuyo cultivo es relativamente reciente en España y otras naciones, han venido a resolver el gran problema de subsistencia, pues aun cuando la patata es un alimento incompleto por lo pobre que es de sustancias protéicas, es lo cierto que donde hay patatas el hombre no se muere de hambre.

De cuanto queda dicho tenemos ejemplos palpables y por desgracia recientes; hombres vigorosos, trabajadores en extremo y en toda la plenitud de su vida, los hemos visto en el actual invierno recorriendo las calles de nuestra población y pidiendo de puerta en puerta un pedazo de pan que poder llevar a la boca de sus amantísimos hijos con tal de no verlos desfallecer entre sus brazos aniquilados por el hambre. Pues bien; esos hombres que la necesidad moral y material les obligaba a tan extrema resolución, de seguro no la hubieran realizado siquiera hubieran tenido a su disposición unas cuantas patatas que poder ennegrecer entre la brasa amortiguada de un poco carrizo.

Solo con estas breves consideraciones se comprende lo importante que es su cultivo, pues en gran aprieto se vería hoy el pueblo que si repente lo privaran de tan necesario artículo. Esto sin contar, con que además de que en igual extensión de terreno está muy lejos de producir el trigo más cantidad de alimento que las patatas, después de recogidas estas, queda el terreno que ha sido patatar en condiciones inmejorables para cosechas subsiguientes de cereales, razones todas poderosísimas, y en especial esta última que hace más y más recomendable su cultivo.

La patata es muy delicada para el frío, y debe ser así desde el momento que notamos que las primeras heladas del otoño las soporta la planta con mucha dificultad, como sabemos igualmente que después de recolectadas y guardadas en las casas se hielan con facilidad inutilizándose para servir de alimento al hombre.

Esto nos demuestra que su procedencia es de un país más cálido que el nuestro, y gracias a la propiedad que tiene de recorrer todas las fases de su vegetación desde mediados o principio de la primavera, hasta la entrada del invierno, su cultivo casi puede decirse que es universal.

(Se concluirá)

EL CARNAVAL

Hoy dan principio las populares fiestas de Carnaval tan agradables y divertidas para todo español, si bien parece que el Carnaval está llamado a desaparecer de la escena de nuestras costumbres, por haber llegado a tomar hoy por hoy tal carácter de degradación, que nos recuerda fielmente las antiguas «Lupercales» de los romanos.

Y al hacer esta afirmación, no es que me proponga criticar o ridiculizar las fiestas ya mencionadas; es que han variado los tiempos y ya no son días de honesta diversión, en que bizarras estudiantinas recorrieran las calles de la ciudad, demostrando gracejo y alegría en sus cantares; es que cada día se va acentuando más y más el depravado gusto de nuestros contemporáneos; y esa tendencia al género *verde* y sucio que se observa en el teatro, no es otra cosa que el reflejo, la reprodu-

cción de lo que se observa en el gran escenario de la vida.

Pasaron aquellas verdaderamente divertidas fiestas que ya no volverán, adormeciendo nuestros sentidos con la grata música de sus instrumentos y la sonora melodía de sus bien timbradas voces, y hoy nos despertamos aturdidos por la algazara que produce una sociedad ebria de gozos insensatos, que busca en la careta un velo con que cubrir el deshonor y un disfraz con que arrojar al rostro la podredumbre del alma, para alargarle después en brazos de Venus, al chocar de las botellas y entre las carejadas estrepitosas de los fervientes adoradores de Baco.

Nos quejamos de la precaria situación de la Hacienda, del elevadísimo precio de todos los comestibles y bebestibles, de que no se protegen las ciencias, de que no prosperan las artes, de que vamos, en fin, derechos a la bancarrota, y al llegar estos días nos olvidamos de todo, tiramos la casa por la ventana, comemos toda clase de excesos, como si tocáramos al fin de la existencia y quisiéramos embriagarnos en la atmósfera malsana del placer para no sentir el exterior de la muerte.

Mas no es esto solo. Hay quien desea la venida del Carnaval con más ansia que el resultado del sorteo de Navidad, y semejante audacia no se comprende, diciendo para su erpote: lo que hay en España es de los españoles, y disgustados unos y no contentos los otros con haber derrochado cantidades de dinero suyas propias (quizá el alimento de una pobre madre anciana o el pedazo de pan de hijos pequeños, que tiritan de frío y mueren de hambre en miserable casaca); lanzase a la calle con su correspondiente bola de viaje en que depositar la colecta, y aturden los oídos del amigo o con cido que tiene la desgracia de encontrarlos, hasta que alcanzan el fin propuesto.

Semejante abuso no necesita ser reprochado, puesto que en sí mismo envuelve la idea poco feliz y poco favorable a una sociedad que lo tolera, aprobándolo con su silencio.

Y lo mismo decimos de los trajes o disfraces. Del buen gusto y de la elegancia en el vestir de remotos años, únicamente nos queda el recuerdo. Pero la presente generación muestra en poco en enmascarse lo peor posible, ya que este ha pasado a ser objeto secundario para ella, aunque aquellos que no tienen la desdicha de ser arrastrados por esa corriente, aparten de algunas mascarar los ojos con horror y el estómago con asco.

¡Ay del hombre que, poco previsora, se le ocurra salir a la calle para en ella preasenciar los escandalosos festejos que el mundo dedica a Momot! Tal vez a temprano volverá magullado a su domicilio y arrepentido en el alma de haber dado un paso semejante.

He aquí, pues, a grandes rasgos el Carnaval hoy en España, y de seguir así, como es probable, tendremos necesidad de convertir nuestra casa en morada de anacoreta o exponernos a sufrir el intempestivo encuentro de un desocupado que, no abrigando ilusión alguna en la vida, se decida a jugar el todo por el todo.

EMILIO A. CARRASCO.

PALIQUE

Tenemos entendido que el Alcalde Presidente ha hecho un viaje a Madrid, para asuntos relacionados con el bienestar de esta localidad y que ha venido muy bien impresionado, abrigando la creencia de que pronto será un hecho la concesión de carreteras en proyecto, de que nos hemos ocupado otras veces, y que han de ser altamente beneficiosas por todos conceptos para nuestro pueblo.

Br. Alcalde: El arreglo de la calle de la Escalación, es una obra buena, muy buena, y así lo reconocen todos, amigos y adversarios.

Pero el caso es que va pareciéndose a la obra del Escorial, en que nunca tiene término.

Las calles de Manzanares, Nueva, Prim, Dehesa y otras están ahora peor (y cuidado que estaban mal) que antes de empezar a arreglarse. Si no podía V salir del atolladero, no haberse metido en él.

Aplaudimos la imposición que se ha hecho de una multa a los quintos que tantos alborotos promueven. A ver si así escarmentan.

De La Justicia:

Enfermería.

El Ministro de Marina, ya saben ustedes, con la *influencia*.

El de Gobernación, con un fuerte catarro.

El de Ultramar, con el discurso de Cánovas.

Y el de Fomento, vulgo Linares Rivas, ha tomado (textual) un enfriamiento.

¡Luego dicen que es el tomar no hay en gañol!..

¡Bueno está el Gobierno!

También van a pesir algunos diputados de la mayoría un fuerte impuesto sobre los naipes.

Eso ya es jugar a cartas vistas.

El Papa aconseja a los católicos franceses que acaten y respeten la forma de Gobierno.

Y con ese motivo se permiten crear algunos ultramontanos españoles, que el Papa no está muy católico.

¡Cosas de ellos!

Uno de los grandes pensamientos de Cánovas para conseguir la nivelación de los presupuestos, es aumentar los ingresos.

Por cumplir, por mera fórmula, habla también de la reducción de los gastos.

Pero en ese punto ya sabemos como las gasta.

A Cánovas hay que contarle un cuento.

Leyeron un soneto en cierta ocasión al célebre poeta D Juan Nicasio Gallego, y éste hubo de preguntar al autor.

—¿Qué ha querido usted decir en esos versos?

—Pues... he querido decir... tal cosa.

—Y, ¿porqué no le ha dicho usted?

Cánovas está diciendo continuamente que quiere economías.

Y si las quiere, ¿porqué no las hace?

No sólo no hace nada por su parte en ese sentido, sino que se expone a lo que otros, bien que mal, quieren hacer.

Testigo, Romero Robledo.

Dice un apreciable colega que «la situación está herida de muerte, y si no muere a manos de la disidencia que alienta en sus entrañas, morirá a plazo fijo, después que estén aprobados los presupuestos.

Por pronto que muera este Gobierno, siempre será tarde.

El ministro de Marina ha sufrido un fuerte ataque de *influencia*.

Y Cánovas ha sufrido y viene sufriendo con resignación, ataques fortísimos de *influencia perniciosa*.

La de Martínez Campos, v. gr.

Ayuntamiento.

En la sesión del jueves 25 no se trataron asuntos de mucha importancia, si se exceptúan los referentes a presupuestos y nombramiento de algún empleado para estadística que ha de dar algún juego.

En lo referente a presupuestos, que es lo más importante, y que rogamos a nuestros ediles no dejen de estudiar con atención y hacer todos un sacrificio para discutir con asiduidad, se ocuparon de los que han de rejir para el año económico de 1892-93.

La comisión de presupuestos y algún concejal se opusieron a los deseos de la presidencia de aumentar el sueldo al personal de Secretaría; aplaudimos a los concejales que han tenido la franqueza de oponerse resueltamente a ese aumento de sueldos y sentimos no hayan podido dar gusto al Sr. Alcalde Presidente que, tiene un medio muy sencillo de conseguir un objeto; pagar a los empleados ese au-

mento de sueldo, de un bolsillo particular y no de las exahustas arcas municipales.

Comprendemos que esa economía es de poca monta, pero en ella vemos un motivo para que el estímulo de economizar se despierte en todos y la noble emulación de interesarse de veras por el precario estado del pueblo, tenga asiento en aquellos bancos donde, burla burlando se tratan la mayor parte de los asuntos.

Cuando algún concejal proponga algún nuevo gravamen el alcalde puede muy bien recordarle puesto que es amigo de economías, no debe pedir ese gravamen.

La provisión de un cargo en la oficina de Estadística, sigue siendo objeto de atención y parece continua predominando la opinión de que la oposición sea la puente de entrada para ese cargo.

Así deberían proveerse todos, y ver luego inamovibles, (quedando sujetos, como es natural a la formación de expediente en caso de faltas) como se busca en la ansiada «Ley de Empleados».

Desearíamos que el nombramiento recayera en persona de energía y probidad pues es de suma importancia que no resuelten ocultaciones, ni amañes, allí donde, como en Consumos siempre paga el pobre, el infeliz y el no vividor ni bullanguero, las trapacerías de los influyentes y caciquillos.

NOTICIAS

El domingo pasado no pudimos publicar nuestro semanario por haber sufrido la máquina un desperfecto al hacer la tirada.

Cuando las circunstancias lo exijan publicaremos un número doble para resarcir a nuestros suscritores de dicha falta.

Días pasados se suicidó, ahorcándose de una soga en una casilla de la Aldea de los Cortijos, término de Fuente el Fresno, una pobre mujer llamada Cesárea de Santos.

La reina ha firmado la permuta de los gobernadores de Murcia y Castellón y la de los de Ciudad-Real y Zamora.

Ha fallecido en Madrid, víctima de aguda dolencia, D Antonio Ferrer y Segura, secretario que fué del ayuntamiento de esta ciudad y que contaba aquí con gran número de amigos.

Acompañamos a su familia en el pesar que la aflige.

Teatro Ayala.

En las noches del domingo y martes de carnaval y en la del domingo de Piñata, se celebra en animados bailes en dicho coliseo, desde las nueve y media de la noche hasta las tres de la madrugada.

También se nos dice que en el Círculo de la Unión se darán dos bailes el lunes y miércoles de Carnaval.

Durante los días de Carnaval recorrerá las calles de esta población una comparsa de máscaras tocando y cantando alegres piezas.

Víctima de una penosa enfermedad ha fallecido en Madrid el conocido poeta D. José Velarde.

El difunto era un poeta inspirado y de versificación galana y fácil y deja varios poemas de no exoso mérito literario.

Ha fallecido en Bilbao a la edad de 100 años una mujer que deja varios hijos, nietos, viznietos y hasta tataranietos.

El nieto que dió el parte de defunción en el Registro civil cuenta 60 años.

En el momento en que trabajaban 15 obreros en una cantera cerca de Lisboa, ocurrió un hundimiento el día 24 sepultando a los 15 obreros, 4 fueron extraídos inmediatamente en grave estado; los restantes se creen ayan perecido.

En Landy (Francia) ha habido un choque de trenes.

Los periódicos de París cuentan horrores de esta catástrofe, la cual ha causado 14 víctimas.